



"Los Mejores Cuentos De Fernando Alegría"

658368

La Tard. - 15 - I - 1968. Pag 3

Para decoro y brillo de nuestra novelística, tan empotrada en paredes grisáceas, chatas, deslucidas, Fernando Alegría escribió una vez su "Caballo de Copas", de estructura cautivante, de trasfondos escogidos, trabajados, originales, y se mantiene hasta hoy, junto a unas cuantas más, nadando esplendorosa y solitaria en un mar desolado que no recibe o se cansó de recibir la "novelería" plana y forzada que tanto narrador chileno ha entregado.

Y no se trata de ensalzar en demasía a uno para aplastar a los otros.

Es así, y bien lo saben nuestros novelistas y literatos, Alegría, junto a Donoso, Edwards, Droguet, García y unos pocos más, constituyen la excepción en la novela chilena. Distintos todos, pero calzados en la perfección para retratar con acierto y lucidez los ambientes que les interesan.

En estos cuentos, Fernando Alegría se sitúa también junto a los más diestros cuentistas nacionales. Van surgiendo de sus páginas las imágenes fieles e insubornables de nuestros hombres más interesantes. Del cazador que ha visto

derrumbarse su fortaleza física y se empapa en vino y en fútbol en el barrio normante; del jugador de cacheo en el bar sombrío, del hombre que está sujetando a duras penas su destino ondulante, pero que no llega nunca a sucumbir, por que está demasiado preocupado en vivir la noche, el instante o el vaso de chicha, porque tiene ante sus ojos y ante su piel la melodía sensual que le invita a "ochearle para adelante", ya en la pista del Hipódromo, ya en la cantina o el prostíbulo.

Y emerge a cada instante, matizada de humor negro o de alcances grotescos, la actitud desenfadada, picaresca y ácida del hombre común chileno, que no constituye ni un héroe ni un antib héroe, sino que el cotidiano pasar de una circunstancia a otra, de una sensación placentera a una dolorosa, siempre en una ruta definida, de veinticuatro horas, fatigantes, humanas, sencillas.

Alegría es el gran sabalá de la novela y el cuento picarescos. Al menos en nuestro medio. No se deja llevar por complicadas fórmulas conflictivas para ofrecer el panorama que le preocupa. Le bastan los elementos que observa, ve y

vive el hombre nuestro, aquel que se bebe una botella de pisco en ayunas, que juega sus últimos recursos en el Hipódromo, que ve escabullirse la ira largamente contenida en una cancha de barrio, un domingo por la tarde, o que se realiza en el discurso largo, tedioso y absurdo, en un cementerio, un teatro, una comida.

"En una esquina del estadio alguien vendía licores y conistrajos. Los espectadores iban y venían desde la cancha al mostrador. En fin comienza caminaban con cierta agilidad, pero, a medida que avanzaba la tarde, los que partían no volvían, o bien regresaban a traspíos y, en casos extremos, arrastrándose en cuatro patas".

Imágenes todas un tanto fuerte, grotescas si se quiere, pero que se apegan a la verdad, que obedecen a una realidad, que reflejan un sector amplísimo de nuestra sociedad.

Como en "Caballo de Copas", en cada cuento transpira, se conbriega, vive intensa y dolorosamente el hombre simple de nuestra tierra, de cara a un destino que no puede vencer con una torpeza, pero puede vencerla.

Los Mejores cuentos de Fernando Alegría [artículo] Virgil.

Libros y documentos

AUTORÍA

Virgil

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Mejores cuentos de Fernando Alegría [artículo] Virgil.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile